

HACER ESCUELA: PALABRAS PRELIMINARES SOBRE INVENTAR PEDAGOGÍAS DEL SUR *OTHERWISE*¹

Jason Thomas Wozniak
West Chester University

TRADUZIDO POR
Cecilia Diego

- 1 → Traducción de "Hacer Escuela: Introductory Notes on Inventing the Pedagogies of a Global South Otherwise," *Lapiz* 6 (2021): 7-15, disponible para su descarga gratuita en www.lapes.org. Los números en los márgenes se refieren a la paginación en el original. A tradução deste artigo para o português também está disponível gratuitamente para download em www.lapes.org. Nota del traductor: Se ha elegido dejar el término "*Otherwise*" en el inglés original porque hace referencia a una noción clásica de la tradición a la cual apela este escrito, misma que pierde su sentido poético al utilizar su traducción literal: "de otro modo". El término *otherwise* es empleado por autores como Emmanuel Levinas y aquellos filósofos contemporáneos que constituyen el Grupo Modernidad/Colonialidad.

Desde su concepción hace casi diez años, la Sociedad de Filosofía de la Educación Latinoamericana (LAPES por sus siglas en inglés) ha buscado compartir con académicos, maestros y activistas, teorías canónicas de la educación latinoamericana, las cuales han sido ensombrecidas o suprimidas en ambientes educativos dominados por lógicas coloniales. De igual manera, hemos trabajado incansablemente para crear tiempos y espacios para que académicos y activistas contemporáneos, provenientes del Sur, inventen, generalmente de forma colectiva, teorías educativas y prácticas que contribuyan a descubrir y superar múltiples formas de opresión. En otras palabras, para ponerlo de manera que se vaya haciendo más claro para el lector que pasa las hojas de esta edición especial de *Lápiz*, comprometernos con teorías educativas provenientes de todas las Américas, y practicar pedagogías que a menudo se encuentran marginadas. Hemos aspirado a *hacer escuela*: a crear espacio-temporalidades hospitalarias para pensar y practicar la educación de otras maneras.

En 2016, Samir Haddad, un colaborador y partidario de hace tiempo de LAPES, nos buscó a Ariana González Stokas y a mí, ambos miembros de LAPES, para preguntarnos si nos interesaría participar en un proyecto coordinado por Penelope Deutscher. El proyecto Teoría Crítica en el Sur Global, financiado por la Fundación Andrew W. Mellon, es una iniciativa del Consorcio Internacional de Programas sobre Teoría Crítica, y tiene como su misión desarrollar nuevos currículos basados en teoría crítica que integren tradiciones intelectuales del Sur. Como parte de este proyecto, nuestro propósito ha sido juntar escritos de académicos y activistas del Sur sobre pedagogías basadas en teoría crítica proveniente del Sur. El objetivo principal de nuestro trabajo no era investigar y escribir sobre teoría crítica del Sur,² aunque inevitablemente tendríamos que realizar este trabajo de pensar teoría crítica producida por académicos y activistas del Sur, pero en vez, era concentrarnos en las maneras en las que la teoría crítica del Sur estaba siendo enseñada y puesta en práctica, tanto en el Sur como en el

2 → Para mayor información sobre el proyecto Teoría Crítica en el Sur Global ver: "Critical Theory in the Global South," Weinberg College of Arts and Sciences, Northwestern University, 12/7/2020, <https://criticaltheory.northwestern.edu/mellon-project/critical-theory-in-the-global-south/>.

norte. Samir, Ariana y yo establecimos un plan para organizar talleres que reunieran, por un lado, a pensadores latinoamericanos que trabajasen filosofías de la educación influidas por las tradiciones de teoría crítica, y por el otro, a profesores y estudiantes de grado, que enseñaran y estudiaran teoría crítica en universidades de los Estados Unidos de América.

Nuestro plan estuvo inspirado por el hecho de que en las dos décadas anteriores, se habían desarrollado nuevas innovaciones pedagógicas alrededor de Latinoamérica, a menudo producidas mediante la creativa combinación de elementos de teoría crítica europea con un repensar de las tradiciones latinoamericanas y conocimientos indígenas. Estas pedagogías han emergido en contextos tan diversos como en la periferie de Río de Janeiro donde se introdujo el programa de Filosofía para Niños (inspirado parcialmente por teorías de Rancière, Deleuze y Freire); en Chiapas con los Zapatistas (retomando principios anarquistas, Marxistas y postcoloniales mediante la recuperación de conocimientos indígenas); en Brasil con el Movimiento Sin Tierra (un movimiento comunitario que mobilizo ideas marxistas, de teoría de la liberación y pedagogía crítica); en Bolivia el colectivo Mujeres Creando Comunidad (un movimiento feminista autónomo comprometido con el pueblo y con movimientos sociales en la lucha contra el patriarcado, el racismo, el neoliberalismo, y otras formas de opresión); y en un renovado interés teórico en la filosofía de Simón Rodríguez; quien, como uno de los primeros educadores modernos, “populares”, en América Latina, no sólo construyó alrededor del mundo escuelas como edificios físicos, para poblaciones pobres y con frecuencia marginadas, pero también busco “hacer escuela” al crear condiciones para que se diéran eventos educativos. Nuestro proyecto preguntaba ¿cómo, a pesar de las crecientes imposiciones de medidas neoliberales, estos movimientos – así como innumerables otros – han dado origen a nuevos entendimientos sobre relaciones pedagógicas, y a lo que significa ser sujeto de educación? Igualmente preguntamos ¿cómo la práctica educativa puede reformar el espacio público y las temporalidades educativas?

Antes de avanzar hacia algunas cortas cavilaciones inspiradas en los artículos que constituyen esta edición de *Lápiz*, quisiera reconocer

dos aspectos importantes de nuestro trabajo que de otra forma permanecerán invisibles. Aquí no se encuentran todas las presentaciones de los talleres que se ofertaron durante los últimos años. Tampoco encontramos en las páginas siguientes las voces de nuestra audiencia participante. Empero, indudablemente los talleres impartidos por Melissa Rosario (“Está en nuestras manos: Las profundidades de las prácticas de descolonización”), Doris Sommer (“Pre-textos: Alfabetización, innovación, ciudadanía”), Frances Negrón-Muntaner (“Che en el barrio”), Arnaldo Cruz-Malavé (“La fundación de estudios Latinxs y la pedagogía del historiador Jesuita Fernando Picó”), Marlène Ramírez-Cancio (“HilariOuch: La sátira como herramienta crítica”), Floridalma Boj Lopez and Sandy Grande (“Descolonizando lugares inesperados: Praxis roja en educación para maestros”), y Rónké A. Òké (“Disciplinas descentralizadas: Pensar críticamente sobre el ‘trabajo’ que hacemos”), así como las numerosas contribuciones a los diálogos por parte de académicos, estudiantes, activistas, maestros de educación básica y media, y el público en general que tuvieron una influencia en la versión final de nuestras publicaciones.³ Los talleres originales fueron presentados en tres idiomas (inglés, español y portugués), y esta edición especial de *Lápiz* refleja el aspecto trilingüe de nuestro trabajo, al aparecer los ensayos en el idioma original y las traducciones en los otros dos idiomas accesibles en línea. Yo indicaría que, durante los encuentros de *Hacer Escuela*, un proceso que la feminista francesa Michèle Le Doeuff llama “poligénesis,” jugo un papel en formar los ensayos que encontramos aquí dentro. Siguiendo a Le Doeuff, podemos entender que los pensamientos expresados en las páginas siguientes son dinámicos, están en movimiento, y en muchos casos fueron creados colectivamente y constituidos por una corriente diferenciada ascendente y diversas fusiones descendientes que convergieron en nuestros eventos y que nutrieron la escritura de nuestros autores. El flujo de pensamiento que encontramos aquí fue

10

3 → El artículo de Boj Lopez and Grande, “Decolonizing in Unexpected Places,” (“Descolonización en lugares inesperados”) *International Journal of Human Rights Education* 3, no. 1 (2019), <https://repository.usfca.edu/ijhre/vol3/iss1/9>, nos ofrece un excelente resumen de las presentaciones del segundo taller, y al mismo tiempo desarrolla más a profundidad las reflexiones que se presentaron.

alimentado, y alimenta, a una gran variedad de comunidades de pensadores.⁴

Es igualmente importante notar que tanto durante nuestros encuentros en los talleres, así como aquí en esta edición, no hay una sola corriente ideológica que corra o domine las discusiones y el pensamiento. Más bien, lo que encontramos en nuestros talleres, y lo que vemos a lo largo de los ensayos que prosiguen, es más adecuado a lo que Chela Sandoval llama “conciencia oposicional diferencial”⁵ en su trabajo emblemático: *Metodología del Oprimido*. La conciencia diferenciada puede ser concebida como un tejido siempre cambiante de conciencia constituida por ideologías opuestas que constantemente tejen y se entrelazan unas con otras. Lo “diferencial”, desde el punto de vista de Sandoval, permite el movimiento en y entre posiciones ideológicas. Así funciona “como el clutch de un automóvil, el mecanismo que permite al piloto seleccionar, enganchar y desenganchar velocidades en un sistema de transmisión de poder.”⁶ Lo que el lector encontrará aquí entonces no es una colección de ensayos todos originarios de una ideología hegemónica, pero más bien, una serie de modalidades de conciencia opuestas en relación dialéctica una con la otra. Es así cómo, son transformadas, diría Sandoval, en un armamento táctico-pedagógico para intervenir en el desplazamiento de los poderes actuales en diversos espacios educativos.

11

Conforme la lectora recorra el camino de esta edición, se verá beneficiada si mantiene presentes algunas articulaciones conceptuales claves que motivan el trabajo de nuestro proyecto. Yo comencé con una conceptualización del Sur. Sin ninguna pretensión de intentar determinar los contornos geográficos del Sur, y resistiendo la urgencia de construir algún tipo de identidad geocultural a la que los panelistas y autores tuvieran que conformarse. Invitamos participantes al proyecto que atañían de múltiples maneras a la bien-conocida noción del Sur

4 → Para más sobre la noción de poligénesis, ver: Michèle Le Doeuff, *Hipparchia's Choice: An Essay Concerning Women, Philosophy, etc.*, trans. Trista Selous (Cambridge MA: Blackwell, 1991), 170-172.

5 → Chela Sandoval, *Methodology of the Oppressed* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2000).

6 → Sandoval, *Methodology of the Oppressed*, 58.

de Boa de Sousa Santos:

El Sur global no es un concepto geográfico, aunque la mayoría de sus poblaciones viven en el Hemisferio Sur. El Sur es, más bien, una metáfora del sufrimiento humano causado por el capitalismo y el colonialismo a nivel global, así como de la resistencia que se sobrepone o minimiza tal sufrimiento. Es, por lo tanto, un Sur anti-capitalista, anti-colonialista, anti-patriarcal y anti-imperialista. Es el Sur que también existe en el norte geográfico (Europa y Norteamérica), en las poblaciones excluidas, silenciadas y marginadas, como por ejemplo, los migrantes indocumentados, los desempleados, las minorías étnicas o religiosas y las víctimas de sexismo, la homofobia, el racismo y la islamofobia.⁷

12

Los autores que encontrarás en el presente volumen han vivido en y pasado por el sufrimiento humano causado por el capitalismo y el colonialismo, entre otras opresiones, pero se han reusado a dejarse a sí mismos, y a otros, y especialmente a sus estudiantes y colegas activistas, ser silenciados y marginados. Su resistencia aquí documentada es una resistencia pedagógica, y es parcialmente mediante sus pedagogías que ellos e innumerables otros han sobrepasado el sufrimiento.

Esto se ha logrado en parte por la habilidad de los autores de integrar la teoría crítica, otro concepto digno de comentario breve, en su vida diaria, así como en su docencia y su aprendizaje. A lo largo de los ensayos presentados aquí, el lector se dará cuenta de lo que podríamos describir como el movimiento rítmico de la teoría crítica. Se repiten, aunque con diferencias, movimientos teóricos, a veces los suyos propios, otras veces como otros, que revelan negaciones del potencial humano, niegan esas negaciones, y después ofrecen distintos pasajes a la liberación. Para ponerlo de manera diferente, con la ayuda de Enrique Dussel, los ensayos incluidos en esta edición de *Lápiz*, tienen

7 → Boa de Sousa-Santos, "Epistemologies of the South and the future," *European South* 1 (2016): 18-19, <http://europeansouth.postcolonialitalia.it/>.

la tarea de “deconstruir lo ‘ya dado’ para dar paso a lo nuevo.”⁸ El ritmo fluctuante entre estos procesos negativos y positivos, es potencialmente formativo, configurando un nuevo pensamiento, nuevas prácticas educativas, y nuevas maneras de imaginarse las relaciones sociales y la realidad en la que vivimos.

La teoría crítica pensada de esta manera es inventiva. Es una forma de errar (vagar) rítmicamente y ensayar (experimentar) que abre la posibilidad de que algo nuevo venga, que llegue. Conceptualizada así, la teoría crítica se convierte en una manera de hacer escuela. La traducción formal de hacer escuela, del español hacia el inglés, sería “hacer” o “producir” escuela. Pero aquí, inspirados por la interpretación que ofrece Walter Kohan del dictum decolonial de Simón Rodríguez: “inventamos o erramos,”⁹ y manteniendo presente que la etimología griega de escuela es *scholē*: que hace referencia al tiempo libre, a la suspensión y contemplación, una traducción más adecuada de *hacer escuela* sería “inventar escuela”. Esto es decir que mediante las rupturas dinámicas producidas en el proceso de enseñar y aprender teoría crítica, hay aspectos de la vida diaria que son suspendidos temporalmente, ofreciendo la oportunidad de contemplar el mundo en el que vivimos, y el mundo que podría ser. Inventar escuela anima un momento para los que de otro modo vendrán, tanto dentro de las escuelas y los movimientos sociales (cc. en este volumen a Barbosa sobre escribir sobre MST, y Anderson y Crawford sobre BLM), como también en espacios punitivos prohibidos como las prisiones (Belausteguigoitia Ruis).

13

Las pedagogías discutidas en los siguientes ensayos inventan tiempo-espacio en el cual aparatos represivos del estado y raciales-patriarcales-capitalistas son expuestos y negados, aunque en muchas ocasiones solo temporalmente. Además, eliminan experiencias

8 → Enrique Dussel, *Ética de la liberación en la edad de la globalización y la exclusión*, (Madrid: Editorial Trotta, 1998), 297. Disponible también en inglés: Enrique Dussel, *Ethics of Liberation: In the Age of Globalization and Exclusion*, trans. Eduardo Mendieta, Camilo Pérez Bustillo, Yolanda Angulo, and Nelson Maldonado-Torres (Durham: Duke University Press, 2013), 206.

9 → Walter Omar Kohan, *El Maestro Inventor: Simón Rodríguez* (Caracas: Ediciones del solar, 2016). Disponible también en inglés: *The Inventive Schoolmaster: Simón Rodríguez*, trans. Vicki Jones and Jason Wozniak (Rotterdam: Sense Publishers, 2015).

educativas en las cuales el anticapitalismo libertario y las relaciones sociales decoloniales que formal vínculos inter-culturales de resistencia y esperanza (Morales y Yang) son animados, y nacen currículos que comienzan a deshacer siglos de violencia y supresión epistémica, patrocinada por el estado y la supremacía blanca (Anderson y Crawford).

Otro concepto clave que anima nuestro trabajo es el de “pedagogía”. En su fascinante libro, *Oculto nas palavras: Dicionário etimológico para ensinar e aprender* (Escondido entre palabras: Un diccionario etimológico para enseñar y aprender) Luis A. Casello y Claudia T. Márisco nos enseña que la palabra “pedagogo” se origina del griego paidagogos, que significa, a grandes rasgos, conducir o guiar la conducta de un niño.¹⁰ El pedagogo de la antigua Grecia, en ocasiones un esclavo, era considerado el guía moral y espiritual del infante a su cargo, aún más que el maestro del niño quien primordialmente transmitía conocimiento objetivo. En un contexto distinto, aunque aún sigue siendo pedagógico, la noción de conducta fue abordada por Michel Foucault en sus disertaciones donde desarrolla una noción de lo que llama “contra-conducta.”

14

Para Foucault, la contra-conducta es una “forma de resistencia al poder como conducción,”¹¹ y no es una práctica caótica que busca eludir formas de dirección, objetivos, o conducción. Más bien, la contra-conducta es la manifestación material de la oposición consciente que resiste relaciones de poder particulares: “Nosotros no deseamos obedecer a *estas personas*. Nosotros no queremos *esta verdad*. Nosotros no queremos estar detenidos en *este sistema* de observación y examinación sin fin que continuamente nos juzga, nos dice que somos en el cuidado de nosotros mismos.”¹² De manera positiva, y en forma de interrogante, la contra-conducta rechaza una forma de conducción en favor de otra, una que sea determinada de manera individual o colectiva: “¿Mediante quien consentimos ser dirigidos o conducidos? ¿Cómo queremos ser conducidos? ¿Hacia qué

10 → Luis A. Castello and Claudia T. Márisco, *Oculto nas palavras: Dicionário etimológico para ensinar e aprender*, trans. Ingrid Müller Xavier (Belo Horizonte: Autêntica, 2005), 67.

11 → Michel Foucault, *Security, territory, population: Lectures at the College de France 1977-1978*, trans. Graham Burchell, (New York, NY: Palgrave MacMillan, 2007), 195.

12 → Foucault, *Security, territory, population*, 201. Las cursivas son mías.

queremos ser llevados?”¹³ En resumen, la contra-conducta siempre contiene “un aspecto de la búsqueda de una forma diferente de conducta: ser llevado de manera diferente, por otros hombres, y hacia otros objetivos distintos a aquellos propuestos por las aparentes y visibles gubernamentalidades oficiales de la sociedad”.¹⁴

Si yo tuviera que indicar coincidencias prevalentes entre los trabajos presentados en las páginas siguientes, sería que todos apuntan a prácticas pedagógicas que nutren la contra-conducta dentro del Sur. Esto es decir, que tanto explícita como implícitamente, las prácticas enuncian y encarnan resistencia e insurgencia contra el gobierno impuesto por las fuerzas (neo)coloniales, neoliberales, patriarcales y racistas. Los artículos rechazan muchas de las verdades impuestas por el norte, e inventan nuevas formas colectivas e individuales de cuidado. Todas sus respuestas a la pregunta de la contra-conducta, arriba enunciada, implican un claro rechazo a ser gobernados y conducidos de acuerdo a lógicas hegemónicas y éticas que llevan a guerras, explotaciones y catástrofes ambientales perennes, entre otras formas de negación de la vida humana. Los pedagogos – y aquí hago referencia a cualquier individuo que guíe a alguien hacia formas de conducta que contraponen las normas hegemónicas opresivas impuestas – que escriben los ensayos contenidos en este volumen cultivan experiencias educativas en las cuales se posibilita ser conducido de manera diferente, hacia distintos fines, decididos de manera colectiva.

15

Estos pedagogos, con sus pedagogías, así como los maestros y estudiantes del Black Lives Matter Week (Semana del movimiento “las vidas negras importan”) (Anderson y Crawford), como de los presos (Belausteguigoitia Rius), como los participantes en los intercambios de inspiración Zapatista (Morales y Yang, como el movimiento revolucionario de maestros en Brasil (Barbosa), y como los pregontones (Kohan), todos nos enseñan que son posibles otras maneras de educación que inspiran otras maneras de ser en y con el mundo.

Practicar pedagogías que nutren formas de vida que encaran

13 → Foucault, *Security, territory, population*, 197.

14 → Foucault, *Security, territory, population*, 199.

siglos de explotación y opresión colonial, capitalista, patriarcal y racista, no es sólo negar las negaciones, sino también inventar posibilidades educativas que den formas de otro modo de ser. Estas maneras son por siempre intentos incompletos donde se experimenta con libertad y solidaridad. Tal vez, podría sugerir, pedir prestado del trabajo reciente de Saidiya Hartman, que las pedagogías son “bellos experimentos sobre cómo vivir”. Un ejemplo de poiesis social que es “la práctica social de otro modo.”¹⁵ Si tales prácticas, llevadas a cabo durante periodos extendidos de tiempo, local así como transnacionalmente, han tenido la fuerza para jugar un rol en derrocar los sistemas de dominación centenarias, o si sólo pueden darnos un momento de ensayo, es decir, un momento de experimentación que nos da una probadita de cómo se sentiría y vería la liberación egalitaria, dejaré al lector decidir. ■

15 → Saidiya Hartman, *Wayward lives, beautiful experiments: Intimate histories of social upheaval* (New York: W.W. Norton, 2019), 227-228.